Benvolgudes i benvolguts autoritats, professors, amics i coneguts

En primer lloc, felicitats a tots. Felicitats a vosaltres, companys, per haver acabat, per estar avui aquí i per poder disfrutar d'aquest dia tan especial. Voldria felicitar també pares i mares perquè, ara sí, els vostres fills ja han obtingut un títol universitari. Felicitar als professors, perquè ens heu ensenyat i educat per poder dur a terme allò que un dia ens vàrem proposar. Felicitar amics i coneguts pel seu recolzament i els seus consells en moments de dificultats i per últim, i no per això menys important, felicitar les autoritats i la universitat perquè sense la seva ajuda aquest moment tampoc no hauria estat possible.

Perdonadme si hablo a partir de ahora en castellano pero vine hace dos años del País Vasco y todavía me siento más cómodo hablando en castellano.

Me acuerdo del primer día: estaba asustado, venía de haber estudiado en la Universidad del País Vasco y además llegaba a un lugar nuevo. Me habían hablado muy bien de la Pompeu Fabra: una universidad conocida internacionalmente, con un profesorado muy preparado, competitiva y de las mejores del ámbito estatal. Sin embargo, pronto me di cuenta de que no era el único que se sentía así ya que mucha gente también venía de fuera y tenía muchas dudas. Eso hizo posible que nos empezásemos a conocer y que al final surgiese una amistad que todavía hoy perdura.

El tiempo fue pasando y llegaron los primeros exámenes en "diciembre". Parecía que no habíamos dejado el bachillerato, acabábamos de empezar y ya nos enfrentábamos a la primera evaluación, pero al final nos acabamos acostumbrando. Con ello, los primeros intercambios de apuntes... ¡Qué hubiésemos hecho sin los apuntes de ese compañero o compañera! (gracias de verdad a todos y todas los que nos dejaron los apuntes, sin ellos tampoco hoy muchos de nosotros estaríamos aquí). Y después, llegaron las primeras notas, y a partir de ahí todo fue muy deprisa, en ocasiones incluso demasiado deprisa y sin darnos cuenta ya hemos terminado.

¿Y ahora qué? Se acabó la vida universitaria, ese periodo fabuloso en nuestras vidas. Esas fiestas, esas horas de cafetería... En muchos casos quedaron atrás y ahora miramos al futuro con incertidumbre. Un futuro, por lo menos hasta ahora poco alentador. El mercado laboral está en crisis, cada vez la gente está más preparada y parece como si no hubiese sitio para todos nosotros en ese mundo tan duro y tan imprevisible como es el mundo laboral, en el que no hay septiembre ni segundas oportunidades. Sin embargo, estoy seguro de que lo haremos bien y que saldremos adelante. O por lo menos eso es lo que esperamos todos los aquí presentes.

Aunque creo que por un instante podemos dejar todas esas preocupaciones a un lado y disfrutar de este día, al fin y al cabo, la graduación es sólo hoy. Un día en el que todo el mundo se debe sentir orgulloso por el trabajo bien hecho. Es un mérito estar aquí presentes y haber podido subir a recoger el diploma que nos acredita como graduados universitarios.

Espero que dentro de unos años cuando miremos al pasado, recordemos con nostalgia aquellos maravillosos años en la Pompeu, y que nos acordemos de que un día estuvimos en una universidad que nos vió madurar y crecer como personas y que nos dió los conocimientos necesarios para ser alguien de valor para la sociedad.

Un día un profesor me dijo “La universidad es sólo el principio de todo lo que vendrá después”.

Ondo ibili, zaindu eta ikusi arte (que vagi bé, cuideu-vos molt i fins la propera).

Moltes gràcies a tots. Enhorabona i molta sort.